

Movilizaciones sociales contra la droga en el barrio madrileño de San Blas (1989 – 1997).

Josefa León Robles

INTRODUCCIÓN

El 22 de septiembre de 1989 tuvo lugar el asesinato de Raúl Yunta, de 15 años, en la calle Pobladura del Valle del madrileño barrio de San Blas. El crimen, que fue cometido en la parada de autobús cuando la víctima intentó ayudar a una embarazada que estaba siendo atacada, conmocionó a los vecinos del barrio y dio lugar a multitudinarias manifestaciones contra la droga y la delincuencia durante los días posteriores. El suceso, y la respuesta del vecindario al mismo, llamó la atención de la opinión pública y algunos medios como *El País* o *ABC* recogieron en sus páginas de forma detallada las jornadas de movilización y protesta social. Las manifestaciones convocadas no solo pidieron justicia por el crimen, también canalizaron el descontento generalizado ante la percepción, por parte de los vecinos, del aumento de la inseguridad ciudadana y el dominio de la droga en San Blas. Las frases coreadas contra los traficantes en el recorrido de las movilizaciones señalaban el problema: “En esta calle se vende droga, la vamos a limpiar”¹.

El asesinato del joven desencadenó una contestación social entre los vecinos de San Blas que agrupaba las preocupaciones que, a lo largo de los años ochenta, estuvieron presentes en el conjunto de la ciudadanía española. Junto al paro y el terrorismo, la seguridad y el consumo de droga se configuraron como las principales ansiedades de la sociedad de la época². Ya en este momento, el consumo de heroína y la delincuencia aparecían interrelacionados, en el binomio droga/crimen que contribuyó a la estigmatización de los drogadictos desde los medios de comunicación de masas. La extensión del consumo de sustancias psicoactivas ilegales, que ya circulaban desde finales de la década de los sesenta en Estados Unidos y algunos países de Europa Occidental, se produjo en España con casi una década de retraso. Los efectos del abuso de drogas como la heroína, la inexactitud de los datos oficiales sobre la evolución del consumo y la alarma

¹ “El joven que mató a un chico de 15 años en San Blas apuñaló a otra persona hace un año, martes”, en *El País*, 26 de septiembre de 1989,

² El barómetro del CIS sobre la percepción de los principales problemas para los españoles entre mayo y febrero de 1985 sitúa a las drogas entre los cinco primeros puestos, llegando a ser la segunda preocupación en junio de 1988 (49%) y septiembre de 1993 (35’8%) http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html

social generada en torno a este fenómeno favorecieron que la década de los ochenta se configurara como la de la “guerra contra las drogas”. Una batalla que no solo se libró a nivel político e institucional, sino también social y mediático a través de la creación de un verdadero pánico moral en torno a la droga y sus consumidores.

Durante los años ochenta y noventa se asistió a la organización, contestación y movilización social, por parte de diversos sectores de los barrios de Madrid, que consideraron la cuestión de la droga como un aspecto fundamental a tratar en sus vecindarios. Si bien no se puede hablar de un movimiento social homogéneo que analizara y diera soluciones al problema planteado de forma unitaria, fueron numerosas las parroquias, asociaciones de vecinos y organizaciones informales que se implicaron en la lucha contra la droga.

El objetivo de este trabajo es estudiar la organización social generada en torno al problema de la droga en el barrio de San Blas y cómo esta se relaciona con el espacio urbano, tomando como referencia dos momentos clave en la movilización vecinal. El primero de ellos, durante los meses de septiembre y octubre de 1985, cuando el asesinato de un joven del barrio favoreció una serie de manifestaciones y peticiones a las autoridades que giraban en torno a la mejora de las condiciones de vida en San Blas. En el segundo, entre julio de 1996 y mayo de 1997, las demandas se orientaron hacia el desalojo de los asentamientos chabolistas de los Módulos y los Focos. Ambos momentos tienen en común la preocupación, por parte de los vecinos, por el problema de la droga. Sin embargo, las peticiones y reivindicaciones de las organizaciones implicadas en estas movilizaciones difieren de un momento a otro. Esto lleva a lanzar la siguiente cuestión: ¿fue el problema de la droga canalizado, dependiendo del momento, para conseguir determinados objetivos del programa reivindicativo de estas organizaciones?

El estudio de las movilizaciones contra la droga en Madrid abre la oportunidad de debatir acerca del peso del movimiento vecinal en las décadas ochenta y noventa, aunque la mayor actividad del mismo se concentre en la década anterior. De la misma manera, permite localizar y estudiar las formas de movilización, los discursos generados y la proyección social del activismo durante los primeros años de la democracia. Uno de los planteamientos a abordar es la reactivación del movimiento vecinal, que actúa como

precedente y logra establecer un modelo de política participativa³, a partir de la identificación de la droga como un problema en el barrio. Así pues, sería imposible comprender la construcción social del problema de la droga sin ponerlo en relación con la lucha por el derecho a la ciudad, como un espacio que no es dado, sino que es construido por los diferentes agentes que intervienen en él. La droga reabrió debates en los barrios de Madrid acerca de la necesidad de transformar su entorno y las condiciones de vida en el mismo. Hay que tener en cuenta que el espacio es un elemento fundamental en la creación de identidades sociales, entendiendo que éstas son frecuentemente forjadas en conflictos sobre las fronteras, las propiedades y el significado de los lugares⁴. La inseguridad ciudadana y la extensión del consumo de drogas se configuraron, así, como fenómenos de vital importancia en el espacio urbano de Madrid y contribuyeron a la creación, desde los medios de comunicación y la opinión pública, de estereotipos acerca de las diferentes zonas de la ciudad de Madrid. Es por ello que, además de las reivindicaciones materiales, se llama la atención desde estos movimientos ciudadanos sobre la propia identidad e imagen de sus vecindarios.

APUNTES SOBRE LA DROGA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA SOCIAL EN ESPAÑA

Las publicaciones que tratan el tema de las drogas en España o bien no ahondan de manera específica en la materia, o bien investigan el problema de las drogodependencias en el grueso de la población española, desde una perspectiva sociológica, en un momento en el que la atención social a esta cuestión era elevada. Si bien estos estudios son de relevancia y aportan las claves de la construcción social del fenómeno de la drogadicción, es interesante resaltar el hecho de que no se haya abordado desde la historiografía el problema de la droga en el caso español. De la misma manera que no se ha relacionado ni abierto un diálogo entre la construcción social del consumo de drogas y su incidencia en las formas de vida en el mundo urbano.

³ Enrique LARAÑA RODRÍGUEZ-CABELLO: “Los movimientos sociales y la transición a la democracia en España” en *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 65-66; Rafael QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ y Mónica FERNÁNDEZ AMADOR: “El movimiento vecinal: la lucha por la democracia desde los barrios”, en *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 207.

⁴ Shane EWEN: *What is Urban History?* Cambridge, Polity Press, 2016, p. 34.

Antes de entrar en materia, es necesario aclarar que, cuando se habla de “la droga”, se hace referencia concretamente a la heroína⁵, que entre finales de los años setenta y hasta mediados de la década de los noventa se configuró como problema en la sociedad española. Ya en 1973 se detectó la llegada de la heroína a España y hasta 1977 esta sustancia fue considerada como una droga más, rodeada por una aurora contracultural debido a los ambientes en los que se solía consumir. Por aquel entonces no se había generado aun un discurso social específico sobre la misma y su comercio funcionaba a través de las redes sociales de amigos y conocidos. Los primeros usuarios de esta droga fueron universitarios, artistas y profesionales, que concibieron el consumo como una experiencia más de transgresión de los modelos culturales hegemónicos⁶. A partir de 1977 y hasta 1981, se fueron incorporando al consumo de heroína otros sectores sociales, sobre todo jóvenes de clases medias y trabajadoras, aumentando, así, el número de nuevos usuarios. Fue en este momento cuando se asiste al comienzo de cierta reacción social, que fue acompañada de una respuesta asistencial todavía dispersa y escasa.

El aspecto principal que merece interés desde la historiografía, lejos de ser las características farmacológicas, es la construcción del problema de la droga socialmente. El consumo de sustancias psicotrópicas ha sido algo habitual a lo largo de la historia. En el caso español, se cuenta con numerosos antecedentes durante los años veinte y treinta, por lo que el consumo de drogas no supuso una novedad. Asimismo, drogas como el alcohol o el tabaco gozaban, y gozan todavía, de una posición central en la cultura y sociedad española⁷. Así pues, cabe preguntarse por qué en este momento y por qué alrededor de la heroína, se construye un discurso social basado en el rechazo y la alarma social, lo que podría definirse en términos de pánico moral⁸.

Gamella ha analizado el cambio en la percepción social de la heroína aplicando el término “crisis de drogas”, refiriéndose a “una transformación radical en la forma en que ciertas drogas psicoactivas son usadas, distribuidas y percibidas por una sociedad determinada”⁹. Esto vendrá definido por cuatro procesos interrelacionados que necesitan

⁵ Oriol ROMANÍ: “Adicciones, drogodependencias y "problema de la droga" en España: la construcción de un problema social” en *Cuicuilco*, Vol. 17, Nº49, 2010, pp. 83-101.

⁶ *Ibid.*

⁷ Loles DÍAZ ALEDO: *Las drogas... a lo claro*. Madrid, Editorial Popular, 1990.

⁸ Stanley COHEN: *Demonios populares y “pánicos morales”:* *Delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Barcelona, Gedisa, 2017.

⁹ Juan F. GAMELLA: “Veinte años de heroínomanía en España (1977-1997). Balance de una crisis de drogas” en *Problemas criminológicos en las sociedades complejas*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 175-177.

estar presentes en la configuración de una crisis de drogas. El primero de ellos, mencionado anteriormente, fue la extensión del consumo entre nuevas capas de la sociedad antes ajenas a este tipo de droga. Tras la extensión del consumo, se asiste a la generación de alarma social y pánico moral en la sociedad. En el caso de la heroína, dos de los factores decisivos en la alarma social fueron las relaciones establecidas entre delincuencia en consumo, en primer lugar, y posteriormente, la preocupación por el contagio de VIH y el SIDA asociado al consumo por vía endovenosa¹⁰. En tercer lugar, el surgimiento de una economía informal e ilegal relacionada con la heroína contribuiría al establecimiento de la crisis de drogas. Por último, esta crisis terminaría implicando un problema de salud pública que quedó reflejado, en el caso español, en los problemas de salud e incluso muerte de muchos de los adictos.

Al calor de la situación política, económica y social que se configura en España desde mediados de la década de los setenta, poco a poco el empleo de sustancias psicoactivas se convirtió en un hábito consumista. La demanda de drogas y el consumo se verán de forma positiva y no se debe olvidar el papel capital que jugaron los medios de comunicación en la idealización de este consumo¹¹. La propia campaña antidroga iniciada en 1978, antes de que la heroína fuera un problema social real¹², junto con el cine quinquí y los estereotipos que encarnaban los protagonistas de las películas¹³ fomentaron una visión del consumo de esta droga que terminó asociándose a un perfil determinado – hombre joven de extracción humilde– que no se refería a todos los consumidores de heroína. La configuración de la heroína como problema social en las sociedades contemporáneas no puede entenderse sin prestar atención a la construcción paralela del yonqui. Esta figura, del yonqui, se caracteriza como un joven urbano, no normativo, de sectores populares y que, a menudo, había sufrido situaciones familiares conflictivas, un abandono escolar temprano o la no inserción en el mercado laboral¹⁴. El drogodependiente, así pues, quedó ligado por definición al mundo urbano y será visto como “el otro” frente al que se definió el resto de la sociedad. La construcción social del

¹⁰ Juan F. GAMELLA: “The spread of IV drug use and AIDS in a neighborhood in Spain” en *Medical Anthropology Quarterly*, N°2, Vol. 8, 1994.

¹¹ Juan Carlos USÓ: *Drogas y cultura de masas: España (1855-1995)*. Madrid, Taurus, 1996; Fernando GARCÍA NAHARRO: “Cultura, subcultura, contracultura: "Movida" y cambio social (1975-1985)” en *Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. La Rioja, Universidad de La Rioja, 2012, pp. 306-308.

¹² USÓ, *Drogas y cultura de masas...*

¹³ Amanda CUESTA: “Los quinquís del barrio” en *Fuera de la ley: asedios al fenómeno quinquí*, Granada, Comares, 2015, pp. 3-26.

¹⁴ ROMANÍ, “Adicciones, drogodependencias...”

problema de la droga y de la propia figura del adicto tendrá como finalidad la segregación de esta figura en concreto, pero no de aquellos que usan drogas legales¹⁵.

Aunque puede afirmarse que tras el patrón asociativo drogadicto-marginado-delincuente había parte de realidad social –la procedencia obrera de muchos heroinómanos así lo confirma–, otros sectores que compartían la adicción y respondían a clases sociales más altas, son ignorados a la hora de analizar los consumos¹⁶. El consumo de heroína no fue exclusivo de las clases sociales más desfavorecidas, aunque este fue más visible que las prácticas de los adictos de clases medias. Tampoco se debe olvidar que, en un momento en el que las posibilidades de tratamiento a la dependencia en muchas ocasiones estaban en manos del sector privado, no todos los adictos tenían acceso a la atención médica especializada.

MOVILIZACIONES CIUDADANAS CONTRA LA DROGA EN MADRID: EL CASO DE SAN BLAS ENTRE 1989 Y 1997

La definición de la droga como un problema social y la conformación del yonqui como marginado social en el imaginario colectivo de la sociedad española en la década de los ochenta favoreció una serie de movilizaciones ciudadanas. El movimiento contra la droga, formado por diferentes grupos dispares en composición y objetivos, ocupó las calles de los barrios de Madrid durante casi dos décadas. Si bien adentrarse en el análisis de las organizaciones que participaron en estas movilizaciones excede nuestro objeto de estudio, es conveniente mencionar las respuestas sociales que se articularon en torno a esta problemática.

Fueron diversos los sectores de la población que manifestaron descontento ante la creciente delincuencia, marginalidad y aumento de puntos de venta de droga en sus barrios. Otros, además, consideraron necesario resaltar la situación de exclusión social a la que se veían sometidos los drogodependientes. Este fue el caso de Madres Unidas Contra la Droga, un grupo de mujeres, en un principio madres de drogadictos, que en 1980 empezaron a reunirse en San Pablo del Alto del Arenal. Desde la propia parroquia decidieron convocar a aquellas que habían sufrido el problema en sus familias y así,

¹⁵ Carmen CAMPOS APARICIO: “Aspectos ideológicos de los discursos sobre drogas” en *Revista española de drogodependencias*, Nº. 1, 2014, pp. 46-56.

¹⁶ Juan F. GAMELLA: “Los heroinómanos de un barrio de Madrid: un estudio cuantitativo mediante métodos etnográficos” en *Antropología: revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*, Nº 4-5, 1993, pp. 86-87, 92.

establecer un grupo de apoyo basado en unas fuertes redes de solidaridad. En un principio fueron unas treinta mujeres que ponían en común sus experiencias como madres de adictos, además de realizar una serie de actividades de apoyo. Las madres acompañaban a los toxicómanos a los programas de desintoxicación, acudían a las comisarías y cárceles e incluso acogieron a los chavales que no tenían una alternativa a la vida en la calle. En 1983 tuvo lugar la primera manifestación multitudinaria de estas mujeres tras el asesinato de un drogodependiente a manos de la policía en Vallecas¹⁷. Comienza, de esta forma, una lucha social que derivó de las redes sociales de solidaridad a un proyecto político formado con unos objetivos claros: presionar a la administración en la toma de decisiones, acabar con los abusos policiales y conseguir la redistribución de recursos, así como el reconocimiento social para los drogodependientes¹⁸.

La actividad de este grupo de madres nacido en Vallecas y que poco a poco fue extendiéndose a otros barrios de Madrid supuso el inicio de la definición de una injusticia. Para que se articule una respuesta social, primeramente, debe existir la conciencia en torno a lo que se empieza a considerar injusto, en este caso, la situación social de los drogadictos. Los grupos que conforman un movimiento social, para dotarse a sí mismos de sentido, y a los problemas que les preocupan, recurren a la creación de los denominados marcos interpretativos¹⁹.

Si bien este colectivo compuesto por madres ha sido abordado analizando la motivación maternal a la hora de movilizarse²⁰, son diversos los aspectos que pueden ser estudiados. Entre ellos, la importancia de la Iglesia y las redes tradicionales de sociabilidad en la conformación de estos grupos, un aspecto que comparten con las movilizaciones sociales que tuvieron lugar en el barrio de San Blas.

El asesinato del joven Raúl Yunta en septiembre de 1989 mientras trataba de defender a una mujer embarazada de un atraco²¹ tan solo fue el detonante de la agitación

¹⁷ MADRES UNIDAS CONTRA LA DROGA: *Para que no me olvides*. Madrid, Editorial Popular, 2012.

¹⁸ Celia VALIENTE FERNÁNDEZ: “¿Movilizándose por otros?: el caso de las Madres Contra la Droga en España”, *Reis*, (96), 2001, pp. 153-183.

¹⁹ Doug McADAM: “Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles” en *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999, pp. 475-496.

²⁰ Celia VALIENTE FERNÁNDEZ: “Identidades colectivas y movimientos de mujeres. El caso de Madres Contra la Droga”, *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, N°29, 2001, pp. 25-65.

²¹ Jesús DUVA: “Un joven de 15 años, asesinado al tratar de impedir que agrediesen a una embarazada” en *El País*, 23 de septiembre de 1989.

social que sumió San Blas en una serie de protestas que, según los medios de comunicación, pedían acabar con la delincuencia y la presencia de droga en el barrio. El rechazo hacia este crimen y el progresivo descontento de los vecinos permitió la articulación de diversas movilizaciones que se prolongaron durante todo el mes de septiembre y parte de octubre del mismo año. Si bien nunca se demostró que el asesino de Raúl consumiera ningún tipo de droga, el suceso fue utilizado como trampolín para las protestas contra la inseguridad ciudadana. El 26 de septiembre, cuatro días después del asesinato,

“Entre 3.000 y 4.000 vecinos de San Blas acudieron ayer al funeral convocado por los familiares y amigos del joven Raúl Yunta, de 15 años, muerto el pasado viernes por un presunto perturbado mental. El acto, seguido de una manifestación, se celebró en la calle de Pobladura del Valle, cerca del lugar donde el joven cayó muerto. Los convocantes han pedido a las autoridades policiales y judiciales, así como a los partidos políticos, que "den la cara" y afronten la situación de deterioro que vive el barrio, motivada por la droga y la delincuencia callejera.”²²

El día 28, como se recoge en el diario *El País*, casi la totalidad de los comercios de las calles de Amposta, Pobladura del Valle y otras del barrio de San Blas cerraron de siete a nueve de la tarde como forma de protesta. Asimismo, se organizó una manifestación, la quinta desde el domingo anterior, a la que acudieron desde familiares a miembros de diversas asociaciones y organizaciones vecinales²³.

Antonio Rubira, vecino encargado de organizar las movilizaciones en el barrio tras este suceso, apuntaba lo siguiente:

“Sale en los medios de comunicación, en la televisión y en la prensa como algo que era decir “Madre mía, un drogadicto ha matado brutalmente de día en la parada del autobús 38 y 48 en Pobladura del Valle [...]. Yo no conocía a la víctima, yo conocía al asesino. Y el asesino, pues evidentemente, no estaba en sus cabales, porque era un medio yonqui, o yonqui total. Y entonces la reacción social, pero fíjate, antes

²² Andrés MANZANO: “Miles de vecinos de San Blas asistieron al funeral callejero por la muerte de Raúl Yunta” en *El País*, 27 de septiembre de 1989.

²³ “Continúan las protestas en San Blas” en *El País*, fotonoticia, 29 de septiembre de 1989. https://elpais.com/diario/1989/09/29/madrid/623075054_850215.html

de organizar nada en contra, esa reacción social no fue, a pesar de que a los medios de comunicación les interesa para decir “Hay que ver la droga, y los drogadictos, y lo malos que son”, esa reacción social era, sí, condenando al asesino, obviamente, no se puede matar a nadie, pero la reacción social era que la culpa, más que al chaval, el chaval era un herramienta , el que había ejecutado el acto, pero el problema era la droga. Había como una cierta conciencia social en el barrio de que era una consecuencia indirecta de un problema objetivo y congénito que el barrio arrastraba desde hacía más de una década de gran cantidad de droga distribuida y consumida por los jóvenes del barrio [...]. Entonces, ante esa situación, ¿qué es lo que se hizo? Pues algunos lanzamos la idea de organizar a los propios vecinos para no solo condenar el hecho del asesinato de una persona a manos de un yonqui, sino qué hay detrás de esa cantidad de yonquis que tiene el barrio acumulado durante más de diez años. Y entonces se ve que hay un problema objetivo social [...]. Hay un problema de clase, de clase social [...]. Se organizó un comité de vecinos de San Blas contra la droga que organizamos una manifestación en la Puerta del Sol. Salió en los medios de comunicación, nos juntamos varios cientos de personas en la Puerta del Sol, nos recibió un responsable de la Comunidad de Madrid [...], llevamos una carta, hicimos unas reivindicaciones [...]. Los objetivos de esa movilización eran dotar de mayores infraestructuras culturales al barrio con objeto de ser un foco de atracción a la juventud que seguía en el paro [...] con objeto de evitar que cayesen en la droga.”²⁴

Como bien podemos extraer de su testimonio, las reivindicaciones incidían en la necesidad de dotar de infraestructuras y alternativas de ocio en el barrio para los jóvenes. Aunque como activista incide en el tratamiento de la droga como un problema social con causas estructurales, la prensa del momento se centra en las patrullas ciudadanas creadas por los vecinos para vigilar el barrio²⁵, apenas prestando atención a las solicitudes de los vecinos ante las autoridades judiciales²⁶.

La situación en San Blas entre 1996 y 1997 no cambió significativamente. Las noticias llamaban la atención sobre el continuo tráfico de drogas, así como los tirones y atracos que ocurrían diariamente. En este momento, la atención de los medios de comunicación se dirigió hacia dos espacios concretos del barrio de San Blas: los

²⁴ Entrevista realizada a Antonio Rubira 16/07/2019.

²⁵ “Más manifestaciones contra la inseguridad en San Blas, tras las promesas de Leguina” en *ABC*, 01/10/1989, p.

²⁶ “San Blas apela a Hernández Gil por el asesinato de Raúl Yunta” en *ABC*, 08/10/1989, p.

asentamientos chabolistas de los Módulos²⁷ y los Focos²⁸, supuestos puntos de venta y distribución de droga al resto de Madrid. Fueron numerosas las manifestaciones y peticiones ciudadanas, durante casi dos años, de los vecinos de San Blas para desalojar ambos poblados chabolistas.

¡ MANIFESTACION !

VECINOS DE SAN BLAS " CONTRA LA DROGA "
Y EL DESMANTELAMIENTO DEL POBLADO
DE LOS MODULOS DE AVDA . DE GUADALAJARA

EL PROXIMO JUEVES 12 DE SEPTIEMBRE
A LAS OCHO DE LA TARDE
DESDE LA CRUZ DE LOS CAIDOS
HASTA LA PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS

SE SOLIDARIO Y ACUDE

- SI TE PREOCUPA LA SALUD Y EDUCACION DE TUS HIJOS
- SI QUIERES SEGURIDAD EN LA CALLE PARA TU FAMILIA
- SI ERES CONSCIENTE DE QUE LA JUSTICIA TIENE MAS MIRAMIENTOS CON LOS DELINCUENTES QUE CON LOS CIUDADANOS HONRADOS
- SI VES COMO LA POLICIA PERMANECE INACTIVA ANTE LOS CAMELLOS Y TRAFICANTES DE DROGA
- SI ESTAS HARTO DE ATRACOS Y TIRONES
- SI TE HAN ABIERTO MIL VECES EL COCHE PARA ROBARTE
- SI PIENSAS QUE EL CASO DEL JUEZ ESTEVILL NO ES UNICO EN NUESTRA ADMINISTRACION DE JUSTICIA
- SI VES COMO EL AYUNTAMIENTO SE OLVIDA DE TU BARRIO
- SI PAGAS TUS IMPUESTOS PARA RECIBIR MENOS COMPENSACIONES QUE AQUELLOS QUE VIVEN DEL DINERO FACIL QUE DA LA CORRUPCION Y LA VENTA DE DROGA

MANIFIESTATE CON NOSOTROS

Figura 1. Octavilla informando de la manifestación convocada pidiendo el desmantelamiento del poblado de los Módulos. Documentación cedida por la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM).

Si bien en principio se trataba de marchas pacíficas, las cargas policiales y los enfrentamientos tanto con las fuerzas del orden como con los habitantes de estos asentamientos fueron frecuentes. Los vecinos implicados en las movilizaciones fueron tachados de racistas ya que normalmente señalaban a las familias gitanas asentadas en estos poblados como los culpables del tráfico de drogas²⁹. Lo que encontramos, en este

²⁷ "San Blas. Historias del Bronx" en *Cambio 16*, N° 1284, 01/07/1996, p. 28.

²⁸ "Los vecinos explotan en San Blas" en *Diario dieciséis*, 02/07/1996, p. 21.

²⁹ "La suerte no pasa por San Blas" en *Diario 16*, 18/09/1996, p. 32.

caso, es una pugna por el espacio entre los vecinos “respetables” de San Blas y los “otros”, los yonquis, los gitanos y habitantes de los poblados chabolistas.

CONCLUSIONES

La configuración de las drogas como un problema social no solo favoreció la consolidación del estereotipo del yonqui como un hombre joven procedente de un entorno urbano, sino también la toma de conciencia por parte de ciertos sectores de la sociedad del momento acerca de lo que fue considerado como una amenaza. Diversos colectivos, organizaciones, grupos y asociaciones vecinales se movilizaron contra la droga y los efectos que el abuso de sustancias como la heroína tenían en sus barrios.

Como se ha expuesto anteriormente, usando como ejemplo el caso del barrio de San Blas, la droga y la inseguridad ciudadana fueron dos pilares fundamentales sobre los que se sustentaron las movilizaciones y peticiones vecinales en las décadas de los ochenta y noventa. En dos contextos –1989 y 1996– donde los vecinos percibieron la degradación del barrio como una amenaza, la presencia de un mercado y tráfico droga consolidado y de yonquis fueron usados como catalizadores del conflicto social. En 1989 las reivindicaciones se concentraron en la necesidad de dotar de infraestructuras y alternativas de ocio a las zonas más degradadas del barrio tras el asesinato de Raúl Yunta. En 1996 y 1997, por el contrario, el objetivo de la organización social fue el derribo de los dos poblados chabolistas que supuestamente abastecían de heroína a la ciudad de Madrid.

Así pues, en ambos casos asistimos a una lucha por el espacio y la ciudad. En 1989, por la construcción de un barrio que cubra, además de las necesidades básicas, las demandas de ocio y actividades culturales para los jóvenes que en él habita. En 1996 y 1997, por la expulsión del “otro” del barrio, al considerarle el origen de la imagen de degradación.

Si bien son cuestiones que deben ser abordadas en mayor profundidad y realizando un estudio comparativo con las movilizaciones que tuvieron lugar en otras ciudades europeas, como bien puede ser el caso de Dublín, este primer acercamiento al estudio de los movimientos contra las drogas en el caso madrileño abre varias cuestiones. En primer lugar, nos invita a reflexionar sobre el estado del movimiento vecinal a la altura de la década de los ochenta. ¿Fue el problema de la droga un aliciente para la movilización? Si bien el peso del movimiento vecinal se concentró en las décadas anteriores, la influencia

de sus conquistas y formas de participación ciudadana calaron en las movilizaciones ocurridas durante los años ochenta y noventa.

En segundo lugar, las movilizaciones sociales contra las drogas son también una forma de acercarse al estudio del cambio en la identidad de la figura de los drogodependientes. Sin duda, la contestación al problema planteado por la droga y las reivindicaciones de los grupos sociales implicados en la lucha favorecieron la transformación, de forma significativa, de la visión social de los drogadictos. Del yonqui procedente de los suburbios se pasó a la figura del drogodependiente como persona enferma para, finalmente, incidir en la cuestión social que está detrás del consumo y adicción a las drogas.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPOS APARICIO, Carmen (2014): “Aspectos ideológicos de los discursos sobre drogas” en *Revista española de drogodependencias*, Nº. 1, pp. 46-56.
- COHEN, Stanley (2017): *Demonios populares y “pánicos morales”: Delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Barcelona, Gedisa.
- CUESTA, Amanda (2015): “Los quinquis del barrio” en *Fuera de la ley: asedios al fenómeno quinqui*, Granada, Comares, pp. 3-26.
- DÍAZ ALEDO, Loles (1990): *Las drogas... a lo claro*. Madrid, Editorial Popular.
- DUVA, Jesús (1989): “Un joven de 15 años, asesinado al tratar de impedir que agrediesen a una embarazada” en *El País*, 23 de septiembre, https://elpais.com/diario/1989/09/23/madrid/622553056_850215.html (Consultado el 25/06/2019)
- EWEN, Shane (2016): *What is Urban History?*. Cambridge, Polity Press.
- GAMELLA, Juan F. (1993): “Los heroinómanos de un barrio de Madrid: un estudio cuantitativo mediante métodos etnográficos” en *Antropología: revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*, Nº 4-5, pp. 57-101.
- _____, Juan F. (2000): “Veinte años de heroínomanía en España (1977-1997). Balance de una crisis de drogas” en *Problemas criminológicos en las sociedades complejas*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 175-196.
- _____, Juan F. (1994): “The spread of IV drug use and AIDS in a neighborhood in Spain” en *Medical Anthropology Quarterly*, Nº2, Vol. 8.
- GARCÍA NAHARRO, Fernando (2012): “Cultura, subcultura, contracultura: "Movida" y cambio social (1975-1985)” en *Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de La Rioja, pp. 301-310.
- LARAÑA RODRÍGUEZ-CABELLO, Enrique (2011): “Los movimientos sociales y la transición a la democracia en España” en *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 63-78.

- MADRES UNIDAS CONTRA LA DROGA (2012): *Para que no me olvides*. Madrid, Editorial Popular.
- MANZANO, Andrés (1989): “Miles de vecinos de San Blas asistieron al funeral callejero por la muerte de Raúl Yunta” en *El País*, 27 de septiembre, https://elpais.com/diario/1989/09/27/madrid/622902257_850215.html (Consultado el 25/06/2019)
- McADAM, Doug (1999): “Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles” en *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Ediciones Istmo, 1999, pp. 475-496.
- QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica (2011): “El movimiento vecinal: la lucha por la democracia desde los barrios”, en *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 207-220.
- ROMANÍ, Oriol (2010): “Adicciones, drogodependencias y "problema de la droga" en España: la construcción de un problema social” en *Cuicuilco*, Vol. 17, Nº49, pp. 83-101.
- USÓ, Juan Carlos (1996): *Drogas y cultura de masas: España (1855-1995)*. Madrid, Taurus.
- VALIENTE FERNÁNDEZ, Celia (2001a): “Identidades colectivas y movimientos de mujeres. El caso de Madres Contra la Droga”, *Revista Internacional de Sociología (RIS)* (29), pp. 25-65.
- _____, Celia (2001b): “¿Movilizándose por otros?: el caso de las Madres Contra la Droga en España”, *Reis*, (96), pp. 153-183.